

COMENTARIOS DE PRENSA

JOSE LUIS LOPEZ VAZQUEZ

Hace no mucho escribía sobre Mary Carrillo, con motivo de su fallecimiento. Hoy me invade el mismo sentimiento respecto a José Luis López Vázquez, pues la desaparición de cualquier persona ya es dolorosa por sí. A Mary Carrillo y muchos otros actores y actrices he tenido la oportunidad de conocerlos personalmente en entrevistas hechas allá por los años sesenta y setenta, sin embargo a López Vázquez no tuve esa oportunidad porque él, por aquellos años, se prodigaba más en cine que en teatro, y a provincias no viajaba demasiado, aunque si presencié su actuación en Equus donde dejaba patente sus grandes dotes de actor, también en teatro.

Al leer la prensa hoy, me he sentido gratamente sorprendido por el elevado número intervenciones hablando bien del actor fallecido, no sólo como persona, que es lo común que solemos hacer cuando hablamos del muerto, sino fundamentalmente elogiando el GRAN ACTOR que era López Vázquez, la genialidad de sus interpretaciones, elevándolo a la categoría de Chaplin, Boody Allen... “solo que no tuvo la suerte de ser norteamericano”, supongo que es una referencia a “no ser actor norteamericano”. Desde Pilar Barden, pasando por Pajares, hasta Saza, todos, todos sus compañeros de profesión incluidos directores, no encuentran palabras para ensalzar la figura de José Luis López Vázquez.

Como decía al principio, he sentido una gran satisfacción por las palabras dedicadas al actor fallecido, pues efectivamente las comparto, como las he compartido durante tantos años disfrutando con sus películas... aunque ahora debo apuntillar que durante mucho tiempo no fue “políticamente correcto” decir bien del cine que interpretaba López Vázquez y por ende de su trabajo. Descanse en paz el gran actor que fue, es y seguirá siendo, pues sus interpretaciones quedan ahí para el deleite de todos.

BOTELLA MEDIO LLENA

Hoy va de prensa... Después de pasar por la noticia de José Luis López Vázquez y de otras referidas a la crisis y a los ciento y pico mil parados más, según la última estadística, noticia nada agradable, pues los que, en uno u otro momento de nuestra vida laboral, hemos pasado por esa situación sabemos cómo se sienten los que ahora la padecen... Pero no voy a hacer un tratado ó un comentario político sobre el tema, sino hacerme eco de una carta de una lectora dirigida al periódico en cuestión que estaba ojeando.

La señora se las hacía muy felices porque su hijo cumplirá la mayoría de edad para las siguientes elecciones, y por fin de su hogar podrá salir un voto más como fianza de la democracia que todos nos hemos otorgado y por la que su padre, el abuelo de la criatura, había luchado en la pasada contienda civil.

Pero hete que el joven queriendo afianzar su personalidad y su madurez, le comunica que él no ejercerá un derecho que luego se arrojan los políticos para provecho propio, para meternos en la crisis, para no saber sacarnos de ella...

-¡Fíjate mamá, la que está cayendo! Casi cuatro millones de parados y ¿de qué se están ocupando? ¡De sus corrupciones! ¿Esto es la democracia? ¿Esto es por lo que el abuelo luchó? Yo me bajo de este tren.

-Espera hijo, no te bajes, llamo a tu padre que te lo explique mejor...

El padre sabía que llegaría este momento, se lo estaba barruntando, y echó mano de una argumentación ya preparada.

-Hijo, te entiendo, yo de joven también fui inconformista, disidente del sistema... Pero entonces yo tenía justificaciones, no vivíamos en democracia.

Pero hoy es distinto, lo que sale a la luz y que tú denuncias, es porque el sistema funciona, sin democracia esos casos no se

conocerían. Y para el desempleo tenemos el paro. Y para la estacionalidad tenemos el PER. Y para las iniciativas privadas tenemos las subvenciones. Hijo, el sistema funciona y para que siga funcionando tienes que votar.

-Esa botella yo la veo medio vacía papá, y tú la está viendo medio llena. -El chico salió del salón dando un portazo, mientras sentenciaba- Y... ¡No voy a votar!

La madre se acercó a la mesa donde reposaba la botella a la que hizo referencia su hijo, la cogió y la vació en un tiesto.

-Mejor así, vacía no da lugar a confusiones.

G. RANCAÑO